

Sábado 1 de noviembre:

Todos los santos. SOLEMNIDAD

Color blanco. Misa y lecturas propias de la solemnidad (Leccionario IV).

Gloria. Credo apostólico. Prefacio propio.

Canon romano con las listas completas de santos.

Bendición solemne propia.

Monición de entrada y acto penitencial: La solemnidad de todos los santos que hoy celebramos nos reúne alrededor del altar para incorporarnos al cántico de acción de gracias de todos los hombres y mujeres del mundo, de épocas y lugares distintos, todos ellos hermanos nuestros, que a lo largo de su existencia terrena vivieron el camino del evangelio que todos estamos llamados a seguir, y que ahora comparten para siempre la gloria de Dios en el cielo. Contemplando a todos estos hermanos nuestros, que forman el coro de los santos, sentimos la alegría de pertenecer a su misma familia, que es la Iglesia, y el deseo de avanzar por su mismo camino.

Pero este camino no siempre lo recorreremos de acuerdo a los planes que Dios tiene trazados para nosotros. Por eso, al comenzar la celebración de los sagrados misterios, nos confesamos pecadores y culpables ante Dios y ante los hermanos, invocando a nuestra Señora, la Virgen María y a todos los santos, para que intercedan por nosotros.

Yo confieso...

Gloria cantado

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, que nos has otorgado venerar en una misma celebración los méritos de todos los Santos, concédenos, por esta multitud de intercesores, la deseada abundancia de tu misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Iluminados con el ejemplo de los santos, que fueron en su vida sal de la tierra y luz del mundo, y uniendo nuestra oración a la de la inmensa multitud de los que ya están en presencia del Señor, oremos confiadamente al Señor.

1. Por la Iglesia; para que sea a los ojos del mundo imagen de la nueva humanidad que avanza por el camino de las bienaventuranzas. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al ministerio sacerdotal en nuestra diócesis de Jaca y en todo el mundo, para que nunca falten en nuestras comunidades los pastores necesarios. Roguemos al Señor.
3. Por los que gobiernan las naciones; para que trabajen por la paz, fruto de la justicia; siendo un ejemplo de honestidad ante todos los ciudadanos. Roguemos al Señor.
4. Por los pobres, los enfermos, los que tienen hambre, los perseguidos; para que puedan experimentar el consuelo, la riqueza, la hartura y la recompensa de Dios. Roguemos al Señor.
5. Por nuestra asamblea; para que el ejemplo de los santos, cuya memoria celebramos, nos estimule a vivir las bienaventuranzas de Cristo. Roguemos al Señor.

Señor, sólo Tú eres Santo, y de Ti procede todo bien, por eso te pedimos que acojas nuestras oraciones, nos des tu gracia para que vivamos en el amor, y nos ayudes a ser dignos hijos tuyos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Te adoramos y admiramos, oh, Dios, el solo Santo entre todos los santos, e imploramos tu gracia para que, realizando nuestra santidad en la plenitud de tu amor, pasemos de esta mesa de los que peregrinamos, al banquete de la patria celestial. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Dios, gloria y felicidad de todos los santos, que os ha concedido celebrar hoy esta solemnidad de todos los santos, os otorgue sus bendiciones eternas.
- Que por intercesión de todos los santos os veáis libres de todo mal, y, alentados por el ejemplo de su vida, perseveréis constantes en el servicio de Dios y de los hermanos.
- Y que Dios os conceda reuniros con los santos en la felicidad del reino, donde la Iglesia contempla con gozo a sus hijos entre los moradores de la Jerusalén celeste.

Domingo 2 de noviembre:

Conmemoración de todos los fieles difuntos

Color morado o negro. Misas propias del día de difuntos.

Lecturas de difuntos.

Prefacio I de difuntos. Plegaria Eucarística II.

Bendición solemne de difuntos.

El Dios de la vida, que en Jesús nos llama a participar eternamente de su amor, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Ayer, solemnidad de Todos los santos, manifestábamos nuestra fe y esperanza en la voluntad de salvación de Dios, unidos con todos aquellos que viven ya en plena comunión con Él en el cielo. Hoy, la Iglesia nos invita a reunirnos para orar por todos los fieles difuntos, especialmente por todos aquellos que hemos conocido y querido y que en cualquier situación en que se hallen, viven ya con Cristo para siempre.

Ahora, al comenzar la Eucaristía, en la que celebraremos la muerte y resurrección de Cristo; pidamos a Dios que tenga piedad de nosotros, y se compadezca de nuestra debilidad e infidelidad al Evangelio.

- Tú, que has dado la vida en la cruz por nuestros pecados. Señor ten piedad.
- Tú, que has resucitado de entre los muertos y vives por siempre. Cristo ten piedad.
- Tú, que eres el Buen Pastor que nos conduces a la vida. Señor ten piedad.

Colecta:

Misa I: Escucha con bondad, Señor, nuestras súplicas, para que, al confesar nuestra fe en tu Hijo resucitado de entre los muertos, se afiance también nuestra esperanza en la futura resurrección de tus siervos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Misa II: Oh, Dios, gloria de los fieles y vida de los justos, los redimidos por la muerte y resurrección de tu Hijo, te pedimos que acojas con bondad a tus siervos difuntos, para que quienes profesaron el misterio de nuestra resurrección merezcan alcanzar los gozos de la eterna bienaventuranza. Por nuestro Señor Jesucristo.

Misa III: Oh, Dios, que hiciste pasar a tu Unigénito al reino del cielo, una vez vencida la muerte, concede a tus siervos difuntos que, superada su condición mortal, puedan contemplarte para siempre como su creador y salvador. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos ahora hermanos confiadamente a Dios nuestro Padre, Señor de la vida y de la muerte, que resucitó a su Hijo al tercer día, y pidámosle por los vivos y por los difuntos, para que todos gocemos un día de su fidelidad.

1. Para que todos los que formamos la Iglesia seamos en medio del mundo testigos de la vida y de la felicidad que Jesús nos ofrece, y ayudemos a nuestros hermanos a creer en Él. Roguemos al Señor.
2. Para que Cristo, que con su muerte destruyó la muerte y con su gloriosa resurrección dio la vida al mundo entero, conceda el lugar de la luz y de la felicidad eterna a nuestros hermanos difuntos. Roguemos al Señor.
3. Para que, en su gran misericordia, se compadezca de su debilidad, y les perdone todas las faltas que cometieron de pensamiento, palabra, obra y omisión. Roguemos al Señor.
4. Para que nuestros familiares y amigos difuntos, disfrutando ya del Reino de la vida, intercedan por los que aún peregrinamos entre las luces y las sombras de la fe. Roguemos al Señor.
5. Para que la esperanza guíe nuestros pasos a lo largo de nuestros días y disfrutemos un día de la armonía y el amor que reinan en la casa del Padre. Roguemos al Señor.

Recibe, Señor, nuestra humilde oración; y concede a los que han muerto en tu gracia el perdón y la plenitud de la vida; y a nosotros, por su intercesión, vivir en la fe y en la esperanza de nuestra resurrección en Cristo tu Hijo, vencedor de la muerte, Señor de vivos y muertos, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Poscomunión:

Misa I: Te pedimos, Señor, que tus siervos difuntos, por quienes hemos celebrado el Misterio pascual, lleguen a la mansión de la luz y de la paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Misa II: Después de recibir el sacramento de tu Unigénito, que a favor nuestro fue inmolado y gloriosamente resucitó, te pedimos humildemente, Señor, por tus siervos difuntos para que, purificados por el Misterio pascual, sean glorificados con el don de la resurrección futura. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Misa III: Por este sacrificio que hemos celebrado derrama, Señor, con largueza tu misericordia sobre tus siervos difuntos, y a quienes concediste la gracia del bautismo, dales también la plenitud de los gozos eternos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Dios, fuente de todo consuelo, que con amor inefable creó al hombre y en la resurrección de su Hijo ha dado a los creyentes la esperanza de resucitar, derrame sobre vosotros su bendición.
- Él conceda el perdón de toda culpa a los que aún vivimos en el mundo, y otorgue a los que han muerto el lugar de la luz y de la paz.
- Y a todos nos conceda vivir eternamente felices con Cristo, al que proclamamos resucitado de entre los muertos.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Lunes 3 de noviembre:

Misa de difuntos

Color morado o negro. Misas de difuntos III/B-1.

Lecturas de feria.

Prefacio II de difuntos. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Siguiendo la piadosa y venerable costumbre de la Iglesia de rezar por las almas del purgatorio, ofrecemos hoy a Dios nuestro Señor el Sacrificio de la Eucaristía por el eterno descanso de los fieles difuntos, para que gocen todos ellos de la luz y de la felicidad que no tienen fin.

Y para celebrar dignamente estos sagrados misterios, pidamos perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú, que eres la promesa de vida eterna para todos.
- Tú, que eres la resurrección de los justos.
- Tú, que eres la recompensa de quienes confían en ti.

Colecta: Oh Dios, que hiciste pasar a tu Unigénito al reino del cielo, una vez vencida la muerte, concede a tus siervos difuntos que, superada su condición mortal, puedan contemplarte para siempre como su Creador y Salvador. Por nuestro Señor Jesucristo

Oración de los fieles: Hermanos, sabiendo que los dones y la llamada de Dios son irrevocables, oremos con confianza por toda la humanidad.

1. Por la Iglesia, la depositaria de las promesas de Dios; para que acoja a todos los que anhelan la salvación. Roguemos al Señor.
2. Por los jóvenes, para que la llamada de Dios sea escuchada en sus corazones y la respondan con generosidad. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes; para que promuevan la justicia social y se fijen en los más vulnerables de la sociedad. Roguemos al Señor.
4. Por nuestros hermanos difuntos; para que sean admitidos al banquete celestial y no sean olvidados en la resurrección de los justos. Roguemos al Señor.

5. Por nosotros; para que vivamos de tal manera que nuestra única recompensa sea en el cielo. Roguemos al Señor.

Escúchanos, Padre de bondad, y concédenos las gracias que te pedimos, para que seamos dignos de la recompensa en el cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Por este sacrificio que hemos celebrado derrama, Señor, con largueza tu misericordia sobre tus siervos difuntos, y a quienes concediste la gracia del bautismo, dales también la plenitud de los gozos eternos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Martes 4 de noviembre:

San Carlos Borromeo, obispo. MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Misa propia. Lecturas de feria.

Prefacio de los santos pastores. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al recordar hoy la memoria de san Carlos Borromeo, arzobispo de Milán, en quien se cumplió la promesa del Señor de dar a su pueblo pastores conforme a su corazón, pedimos saber abrirnos a la palabra salvadora de Jesucristo, y al comenzar la celebración de la Eucaristía, reconocemos lo que hay de pecado en nosotros, y pedimos que el Espíritu de Dios renueve nuestras vidas.

Yo confieso...

Colecta: Conserva, Señor, en tu pueblo el espíritu que infundiste en el obispo san Carlos Borromeo, para que tu Iglesia se renueve sin cesar y pueda mostrar al mundo el verdadero rostro de Cristo, configurada a su imagen. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, unidos como un solo cuerpo en Cristo, presentemos a Dios nuestras peticiones, sabiendo que no hay excusa para no acudir a su banquete.

1. Por los miembros de la Iglesia; para que vivan unidos como un solo cuerpo en Cristo, que es su cabeza. Roguemos al Señor.
2. Por aquellos que son llamados a una vocación de especial consagración; para que sus dones sirvan para el bien de la comunidad. Roguemos al Señor.
3. Por los que se sienten excluidos de la vida; para que sean invitados al banquete de la salvación y la sociedad les muestre su acogida. Roguemos al Señor.
4. Por nuestros hermanos difuntos; para que, purificados de sus pecados, sean conducidos a la mesa del banquete eterno. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros; para que el ejemplo de santidad con el que el obispo san Carlos Borromeo iluminó a la Iglesia sea también luz para los que celebramos hoy su memoria. Roguemos al Señor.

Atiende, Señor, las súplicas que te dirigimos con fe, para que todos los hombres sean partícipes de tu Reino. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Te pedimos, Señor, que los sacramentos recibidos nos den aquella fortaleza de espíritu que hizo a san Carlos Borromeo fiel en el ministerio y fervoroso en la caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Miércoles 5 de noviembre:

Misa de difuntos

Color morado o negro. Misas de difuntos III/B-2.

Lecturas de feria.

Prefacio III de difuntos. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: El mes de noviembre es un tiempo en el que la Iglesia, con profundo amor, recuerda a sus hijos difuntos y eleva por ellos sus plegarias. Confiando, pues, en la infinita misericordia de Dios, que no quiere la muerte del pecador, sino que todos alcancen la vida eterna, ofrecemos hoy por todos ellos la celebración de la Eucaristía, que comenzamos pidiendo humildemente perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú, que eres el cumplimiento perfecto de la ley del amor.
- Tú, que eres el tesoro escondido por el que lo abandonamos todo.
- Tú, que nos enseñas que la vida eterna es la única ganancia.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, vida de los mortales y gozo de los santos, escucha nuestra oración en favor de tus siervos difuntos; para que, libres de las cadenas de la muerte, formen parte de tu reino en la gloria eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos a Dios, que nos ha invitado a seguir a su Hijo con amor, sabiendo que la única deuda que tenemos es amarnos unos a otros.

1. Por la Iglesia; para que dé testimonio de que la ley del amor es el único camino de salvación. Roguemos al Señor.
2. Por aquellos a quienes Dios llama a consagrarse a Él por entero; para que estén dispuestos a dejarlo todo para seguir a Cristo, en el sacerdocio o en la vida consagrada. Roguemos al Señor.
3. Por el mundo; para que entienda que el amor es el único precepto que se debe cumplir en las relaciones sociales. Roguemos al Señor.
4. Por nuestros hermanos difuntos; para que el amor de Cristo les purifique de todo lo que no es de Dios y los una a él. Roguemos al Señor.

5. Por nosotros; para que, al construir nuestra vida, lo hagamos con el amor como único fundamento. Roguemos al Señor.

Oh, Padre, escucha nuestras súplicas, tú que has querido que tus hijos te sigan en tu Hijo amado. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Te pedimos, Dios todopoderoso, que la participación en los divinos misterios nos sirva a nosotros de salvación y a las almas de tus siervos, por las que imploramos tu clemencia, les alcance tu perdón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 6 de noviembre:

Santos Pedro Poveda e Inocencio de la Inmaculada, mártires.

MEMORIA OBLIGATORIA

Color rojo. Colecta propia y resto de la semana XXV. Lecturas de feria

Prefacio II de los santos mártires. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al celebrar hoy la memoria de los mártires San Pedro Poveda e Inocencio de la Inmaculada, y de todos los mártires de la persecución del siglo XX en España, que siguieron las huellas de Cristo y que por haber derramado su sangre por amor al Maestro viven gozosos y felices en el cielo para siempre, reconozcamos en unos momentos de silencio nuestros pecados, y pidamos a Dios su gracia y su perdón.

Yo confieso...

Colecta: Dios, Padre nuestro, que a los santos Pedro Poveda e Inocencio de la Inmaculada, presbíteros, y compañeros, mártires, con la ayuda de la Madre de Dios, los llevaste a la imitación de Cristo hasta el derramamiento de la sangre, concédenos, por su ejemplo e intercesión, confesar la fe con fortaleza, de palabra y de obra. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Con la confianza de hijos, oremos al Padre, sabiendo que somos del Señor, tanto si vivimos como si morimos.

1. Por la Iglesia; para que sea el reflejo de la misericordia de Dios, que busca a la oveja perdida. Roguemos al Señor.
2. Por los que tienen una llamada al sacerdocio o a la vida religiosa; para que imiten a Cristo, el Buen Pastor, que busca a los que se han apartado. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes de nuestro país; para que trabajen sin descanso para que el pueblo supere viejos odios y rencillas y podamos vivir en paz y buena convivencia. Roguemos al Señor.
4. Por nuestros hermanos difuntos; para que la justicia de Dios sea para ellos la misericordia que les conduce a la salvación. Roguemos al Señor.

5. Por nosotros; para que, con nuestras vidas, demos testimonio de que somos del Señor, tanto si vivimos como si morimos. Roguemos al Señor.

Te pedimos, Padre, que, por tu infinita misericordia, atiendas nuestras plegarias, pues queremos darte gloria por los siglos de los siglos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Que tu auxilio, Señor, nos acompañe siempre a los que alimentas con tus sacramentos, para que por ellos y en nuestra propia vida recibamos los frutos de la redención. Por Jesucristo nuestro Señor.

Viernes 7 de noviembre:

Misa de difuntos

Color morado o negro. Misas de difuntos III/B-3.

Lecturas de feria.

Prefacio IV de difuntos. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy nos reunimos en torno al altar del Señor para orar por todos nuestros hermanos difuntos, por aquellos que nos han precedido en el camino de la fe y por todos los que han partido de este mundo con la esperanza puesta en Cristo.

Dispongámonos, pues, a celebrar estos sagrados misterios pidiendo humildemente perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú, que eres la esperanza y la paz de quienes mueren en la fe.
- Tú, que nos abres los brazos para que nada nos separe de tu amor.
- Tú, que eres el refugio de los humildes y de los pobres de espíritu.

Colecta: Oh, Dios, en cuya misericordia descansan las almas de los fieles, concede benigno a tus siervos difuntos y a todos los que murieron en Cristo, el perdón de sus pecados, para que, libres de toda culpa, tengan parte en la resurrección de Cristo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos ahora a Dios, nuestro Padre, que ha querido que el evangelio de su Hijo Jesucristo sea anunciado a todos los pueblos.

1. Por la Iglesia, llena de esperanza; para que cumpla su misión de llevar la salvación a todas las naciones. Roguemos al Señor.
2. Por los que tienen el carisma de la evangelización; para que el Espíritu Santo les dé la fuerza necesaria para su misión. Roguemos al Señor.
3. Por los que tienen los bienes de este mundo; para que sean administradores fieles de sus riquezas, sin aferrarse a ellas. Roguemos al Señor.
4. Por nuestros hermanos difuntos; para que su fe les valga para entrar en el Reino de los Cielos. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros; para que seamos diligentes y astutos en el uso de nuestros bienes para el bien del Reino de Dios. Roguemos al Señor.

Señor, escucha nuestras plegarias, y por el poder de tu Espíritu, hazlas fructificar, para que demos gloria a tu nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Hemos recibido, Señor, los sacramentos de la redención implorando tu clemencia; que, por tu misericordia, nos ayuden a quienes aún vivimos y obtengan el perdón eterno a nuestros difuntos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Sábado 8 de noviembre:

Misa de la bienaventurada Virgen María, reina de la paz

Color verde. Misas de la bienaventurada Virgen María n° 45.

Lecturas de feria. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy nos reunimos para celebrar a la bienaventurada Virgen María, Reina de la Paz. En medio de las dificultades del mundo, acudimos a Ella, Madre de misericordia, para que interceda por nosotros y nos obtenga el don precioso de la paz: en nuestros corazones, en nuestras familias y en toda la humanidad.

Así pues, con confianza filial, comencemos la celebración de la Eucaristía pidiendo humildemente perdón a Dios por nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Oh Dios, que por medio de tu Hijo Unigénito otorgas la paz a los hombres, por intercesión de la siempre Virgen María, concede a nuestro tiempo la tranquilidad deseada, para que formemos una sola familia en la paz y permanezcamos unidos en el amor fraterno. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos ahora a Dios, Padre de misericordia, que nos ha hecho partícipes de su sabiduría.

1. Por la Iglesia, para que no se canse de anunciar el misterio de la salvación que le ha sido revelado por Jesucristo. Roguemos al Señor.
2. Por aquellos que dedican su vida a Dios en el apostolado y el servicio; para que sean dignos trabajadores del Evangelio. Roguemos al Señor.
3. Por los que tienen poder en este mundo; para que valoren las riquezas del cielo más que los bienes de la tierra. Roguemos al Señor.
4. Por nuestros hermanos difuntos; para que sean acogidos en las moradas eternas, libres de toda atadura a las riquezas de este mundo. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros; para que seamos fieles a Dios en lo poco, para que se nos confíe lo mucho. Roguemos al Señor.

Señor, Dios, tú que nos has revelado tu misterio en Cristo, escucha nuestras plegarias y concédenos la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Ofrendas: Te ofrecemos, Señor, este sacrificio de expiación, al celebrar la memoria de la santísima Virgen María, Reina de la paz, y pedimos para tu familia los dones de la unidad y de la paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio: En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias, Padre santo, siempre y en todo lugar, y proclamar tu grandeza en esta memoria de la bienaventurada Virgen María.

Ella es tu humilde esclava que, al recibir el anuncio del ángel Gabriel, concibió en su seno virginal al Príncipe de la paz, Jesucristo, Hijo tuyo y Señor nuestro.

Ella es la madre fiel que se mantuvo intrépida, en pie, junto a la cruz, donde el Hijo, para salvarnos, pacificó con su sangre el universo.

Ella es la discípula de Cristo, alumna de la paz, que, orando con los apóstoles, esperó la Promesa del Padre, el Espíritu de la paz, de la unidad, de la caridad y del gozo.

Por eso, con todos los ángeles y santos te alabamos proclamando sin cesar.

Antífona de comunión: La Virgen engendró al Dios y hombre, Dios nos devolvió la paz, reconciliando consigo el cielo y la tierra.

Poscomunión: Concédenos, Señor, tu Espíritu de caridad, para que, alimentados con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo en esta conmemoración de la Virgen María, Reina de la paz, cultivemos eficazmente entre nosotros la paz que Él nos dio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 9 de noviembre:

La Dedicación de la Basílica de Letrán. FIESTA

Color blanco. Misa y lecturas propias de la fiesta (Leccionario IV).

Gloria, Credo.

Prefacio del Común de la Dedicación de una Iglesia.

Plegaria Eucarística III.

Monición de entrada y acto penitencial: Celebramos hoy la fiesta del aniversario de la dedicación de la basílica de san Juan de Letrán, una de las iglesias cristianas más antiguas y catedral de Roma, en la que tiene su sede el Papa, como obispo de la Iglesia romana. Esta basílica, una de las cuatro Basílicas mayores, es como el símbolo de la unidad de todas las comunidades cristianas con Roma, y por eso, celebrar esta fiesta es una manera de recordar que todos estamos unidos por una misma fe, y que la Iglesia de Roma, que es la Iglesia del apóstol Pedro, es un punto de referencia fundamental para los cristianos.

También es un día para valorar, de una manera especial, estos edificios en los que los cristianos nos reunimos alrededor del Señor; puesto que cada templo, cada iglesia es la casa de Dios, nuestra casa, la casa de la comunidad cristiana.

Comencemos pues, la Eucaristía, poniéndonos en silencio en la presencia del Señor que nos ha convocado y reunido en esta casa de oración, y pidámosle perdón por nuestros pecados.

- Tú que reúnes a tus hijos para formar una sola familia.
- Tú que eres el fundamento de nuestra fe y de nuestra esperanza.
- Tú que resucitado de entre los muertos eres vida para todos los que te siguen.

Gloria

Colecta: Oh, Dios, que preparas una morada eterna a tu majestad con piedras vivas y elegidas, multiplica en tu Iglesia el espíritu de gracia que le has dado, de modo que tu pueblo fiel crezca siempre para la edificación de la Jerusalén del cielo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, como miembros integrados en la construcción de la Iglesia y convertidos en piedras vivas del templo donde Dios habita con su pueblo, dirijamos nuestra oración al Padre y supliquémosle por todos los hombres.

1. Por la Iglesia de Dios, que se reúne en Roma alrededor de su obispo, el Papa; para que se enriquezca con los dones del Espíritu Santo y realice su misión

de presidir en el amor a las demás comunidades cristianas esparcidas por el mundo. Roguemos al Señor.

2. Por los que se consagran al servicio de Dios y de sus hermanos; para que Jesucristo lleve a plenitud su vocación y sean muchos los que, siguiendo su ejemplo, se entreguen al servicio de Dios y de la Iglesia. Roguemos al Señor.
3. Por la paz entre los pueblos, en los hogares y en las relaciones interpersonales; para que los hombres aprendamos a amarnos mutuamente y adelantar ya aquí la Jerusalén celestial. Roguemos al Señor.
4. Por los que se han apartado de la comunión de la Iglesia, por los que buscan la verdad fuera de ella, por los que la critican o se sienten abandonados de su solicitud; para que el Espíritu de la verdad los atraiga a su seno y encuentren comprensión, perdón, ayuda y amistad. Roguemos al Señor.
5. Por todos los que hemos sido incorporados a la Iglesia por el baño del Bautismo; para que, trabajando por nuestra santidad, seamos solidarios con nuestros hermanos y amándonos sin egoísmos construyamos juntos la única Iglesia de Cristo. Roguemos al Señor.

Señor y Dios nuestro, que quisiste habitar en el corazón de los hombres y nos permites congregarnos para alabarte en templos consagrados a Ti; escucha nuestras súplicas y danos tu Espíritu para que nunca nos apartemos de Ti, antes bien hagamos de nuestras vidas moradas donde Tú habites y donde constantemente se te alabe y glorifique. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Oh, Dios, que has querido hacer de tu Iglesia signo temporal de la Jerusalén del cielo, concédenos, por la participación en este sacramento, ser transformados en templo de tu gracia y entrar en la morada de tu gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Dios, Señor del cielo y de la tierra, que os ha congregado hoy para celebrar el aniversario de la dedicación de la Basílica de Letrán, multiplique sobre vosotros las bendiciones del cielo.
- Él, que quiso reunir en su Hijo a todos los hijos dispersos, haga de vosotros templo suyo y morada del Espíritu Santo.
- Para que así, felizmente purificados de toda mancha, podáis tener en vosotros a Dios como huésped y poseer, con todos los santos, la herencia de la eterna dicha.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Lunes 10 de noviembre:

San León Magno, Papa y doctor. MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Misa propia y lecturas de feria.

Prefacio de los santos Pastores. Plegaria Eucarística II

El Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que por medio del Espíritu Santo dirige y gobierna a la Iglesia, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Conmemoramos hoy a san León Magno, Papa del siglo V, a quien la Iglesia venera como doctor por la claridad y profundidad de su doctrina, y a quien tocó vivir siempre tiempos difíciles manteniendo la firmeza y la lucidez ante las herejías que sacudieron a la comunidad cristiana durante aquellos años.

Vamos, pues, a celebrar el Sacrificio Eucarístico; el mismo Sacrificio que san León ofreció por el bien del Pueblo de Dios. Y para ello, comencemos poniéndonos en la presencia del Señor, y reconociéndonos pobres y débiles, pidámosle perdón por nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Oh, Dios, que nunca permites que las puertas del infierno prevalezcan contra tu Iglesia, asentada sobre la firmeza de la roca apostólica; concédele, por intercesión del papa san León Magno, que permaneciendo firme en tu verdad goce de una paz continua. Por nuestro señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, sabiendo que el Espíritu del Señor llena el universo, oremos por las necesidades de la Iglesia y del mundo.

1. Por la Iglesia, para que, con recta intención, camine siempre por la senda de la justicia. Roguemos al Señor.
2. Por aquellos que tienen una llamada a la vida religiosa; para que tengan la fe del tamaño de un grano de mostaza y puedan mover montañas. Roguemos al Señor.
3. Por los que tienen el poder; para que su autoridad se base en la sabiduría y el temor de Dios. Roguemos al Señor.

4. Por nuestros hermanos difuntos; para que sean purificados por tu Espíritu de toda iniquidad y disfruten de la paz eterna. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros; para que no seamos ocasión de caída para nadie, y mantengamos siempre la pureza de corazón. Roguemos al Señor.

Padre nuestro, escucha las oraciones que te presentamos con fe, tú que nos has revelado la grandeza de tu poder. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, gobierna con bondad a tu Iglesia, alimentada en esta mesa santa, para que, dirigida por tu mano poderosa, tenga cada vez mayor libertad y persevere en la integridad de la fe. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Martes 11 de noviembre:

San Martín de Tours, obispo. MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Misa propia. Lecturas de feria.

Prefacio de los santos pastores. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al celebrar hoy la memoria de San Martín, a quien Cristo eligió y envió, con la unción del Espíritu Santo, para dar la Buena Noticia a los pobres y vendar los corazones desgarrados, y quien obró según el corazón y los deseos de Jesús, nos ponemos en la presencia del Señor y, en unos momentos de silencio, le pedimos perdón por nuestros pecados, suplicándole que nos renueve interiormente, para celebrar con fe y esperanza esta Eucaristía.

Yo confieso...

Colecta: Oh Dios, que fuiste glorificado con la vida y la muerte del obispo san Martín, renueva en nuestros corazones las maravillas de tu gracia, para que ni la vida ni la muerte puedan apartarnos de tu amor. Por nuestro señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos a Dios, en cuyas manos están las almas de los justos.

1. Por la Iglesia, para que, consciente de que es tu sierva, cumpla su misión con humildad y sin esperar recompensa humana. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que Dios conceda a la Iglesia pastores celosos por su rebaño, tal como lo fue san Martín de Tours. Roguemos al Señor.
3. Por la sociedad; para que reconozca que la incorruptibilidad es un don de Dios, y por eso valore la vida por encima de todo. Roguemos al Señor.
4. Por nuestros hermanos difuntos; para que, aunque a los ojos del mundo hayan muerto, vivan para siempre en la paz y la dicha de tu reino. Roguemos al Señor.

5. Por nosotros, para que sirvamos al Señor con humildad, conscientes de que solo estamos cumpliendo lo que es nuestro deber. Roguemos al Señor.

Señor, escucha nuestras súplicas, tú que has creado a los hombres para la incorruptibilidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Concede, Señor, a los que has alimentado con el sacramento de la unidad, una armonía perfecta con tu voluntad en todas las cosas, para que, así como san Martín se entregó por entero a ti, nosotros también nos gloriemos de ser verdaderamente tuyos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Miércoles 12 de noviembre:

San Josafat, obispo y mártir. MEMORIA OBLIGATORIA

Color rojo. Misa propia. Lecturas de feria.

Prefacio I de los santos mártires. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al celebrar la memoria de san Josafat, obispo y mártir de la Iglesia greco-católica, quien buscando la unidad de la Iglesia perseveró en el amor fraterno hasta derramar su sangre, dispongámonos a celebrar el Sacrificio Eucarístico; Sacrificio al que san Josafat unió el de su propia vida y muerte. Y para hacerlo dignamente, comencemos por reconocernos pecadores ante Dios y los hermanos, e imploremos al Señor el perdón de nuestros pecados.

Colecta: Señor, aviva en tu Iglesia el Espíritu que impulsó a san Josafat a dar la vida por su rebaño, y concédenos, por su intercesión, que el mismo Espíritu nos dé fuerza para que no vacilemos en entregar la vida por nuestros hermanos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos al Padre, con un corazón agradecido por la salvación que nos ofrece.

1. Por la Iglesia, para que Dios conceda a todos los cristianos alcanzar la unidad eclesial por la que san Josafat derramó su sangre. Roguemos al Señor.
2. Por los que se preparan para el sacerdocio o la vida religiosa; para que busquen al Señor con amor y le entreguen todo su corazón. Roguemos al Señor.
3. Por los que tienen el poder en el mundo; para que lo usen con justicia, sabiendo que darán cuenta de él ante Dios. Roguemos al Señor.
4. Por nuestros hermanos difuntos; para que el Señor los cuente entre los que le dieron las gracias y obtengan su salvación eterna. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros; para que sepamos dar gracias a Dios por todos los bienes que nos ha concedido, especialmente el de la fe. Roguemos al Señor.

Atiende, Padre, nuestras súplicas, y concédenos lo que te pedimos, para que en todo glorifiquemos tu nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, que esta mesa celestial nos dé espíritu de paz y fortaleza, para que, a ejemplo de san Josafat, gastemos voluntariamente nuestra vida por el honor y la unidad de la Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 13 de noviembre:

Misa por los sacerdotes difuntos

Color morado o negro. Misas propias del día de difuntos.

Lecturas de feria.

Prefacio V de difuntos. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy nos hemos reunido con espíritu de fe y esperanza para orar por todos los sacerdotes difuntos, aquellos que, llamados por Dios, consagraron su vida al servicio del Evangelio, de la Iglesia y de los hermanos.

Damos gracias al Señor por su entrega generosa, por las veces que anunciaron la Palabra, nos ofrecieron el perdón de los pecados y celebraron con nosotros los santos misterios. Pedimos que Cristo, que los eligió para ser pastores de su pueblo, los reciba ahora en su Reino como servidores fieles que han cumplido su misión.

Que esta Eucaristía sea un acto de gratitud y de súplica: gratitud por el bien que realizaron en nombre de Cristo, y súplica para que el Señor les conceda el descanso eterno y la recompensa prometida a los que le siguen con fidelidad.

Con esta esperanza en el corazón, iniciemos nuestra celebración confiando en la misericordia y la bondad del Padre.

- Tú, que eres la Sabiduría de Dios que renueva todas las cosas.
- Tú, que nos abres la puerta al reino que ya está entre nosotros.
- Tú, que eres el Hijo del hombre, nuestra única esperanza.

Oración de los fieles: Con la certeza de que Dios nos ama, oremos por las necesidades de la Iglesia y del mundo.

1. Por la Iglesia; para que sea un faro que ilumine a los que buscan la verdad, y dé testimonio de que su Reino está entre nosotros. Roguemos al Señor.
2. Por los que tienen una vocación especial de servicio; para que la sabiduría de Dios los ilumine, los guíe y les dé el celo por el Reino. Roguemos al Señor.

3. Por el mundo entero; para que la luz del Evangelio brille en él y disipe las tinieblas del pecado. Roguemos al Señor.
4. Por nuestros hermanos difuntos; para que, purificados de sus pecados, sean conducidos a la luz de la presencia de Dios, en la que no hay noche ni tinieblas. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros; para que reconozcamos los signos de la venida de Cristo y nos preparemos para el encuentro definitivo con él. Roguemos al Señor.

Escucha, Padre, las oraciones de tus hijos, y concédenos lo que te pedimos.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Viernes 14 de noviembre:

Misa en tiempo de siembra

Color verde. Misas por diversas necesidades n° 27. Lecturas de feria.

Prefacio común IX. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Haciéndonos eco de las enseñanzas de Cristo, que nos ha enseñado a pedir al Padre el pan nuestro de cada día, es decir, todo lo que necesitamos para nuestra subsistencia cotidiana, pedimos hoy al Señor que lleve a buen fin la semilla plantada en nuestros campos.

Y Dispongámonos a recibir el amor de Dios abriendo nuestros corazones para que los renueve pidiendo perdón por nuestros pecados.

- Tú que siembras en nosotros la semilla de tu reino
- Tú que nos has dado la tierra para que la trabajáramos
- Tú que envías la lluvia y el sol a su tiempo

Colecta: Oh, Dios, con tu ayuda depositamos las semillas en la tierra que se han de multiplicar con tu poder; suple ahora con tu inmensa largueza lo que falta a nuestro afán, puesto que solo tú das el crecimiento. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos a Dios, que se ha hecho presente en su creación para que podamos conocerle.

1. Por la Iglesia; para que sepa reconocer lo divino en el mundo y enseñe a los hombres a buscarlo. Roguemos al Señor.
2. Por los que sienten una llamada de especial consagración; para que su corazón no se apegue a las riquezas de este mundo y sigan el verdadero bien. Roguemos al Señor.
3. Por la sociedad; para que no se aferre a los bienes perecederos, sino que viva atenta a la venida de la salvación. Roguemos al Señor.
4. Por nuestros hermanos difuntos; para que la justicia que viene de lo alto sea su única riqueza, y su fe los lleve al cielo. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros; para que, como la esposa prudente, vivamos atentos a la venida gloriosa del Hijo del hombre. Roguemos al Señor.

Señor, escucha nuestras plegarias, y por el poder de tu Espíritu, hazlas fructificar, para que demos gloria a tu nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, que nos nutres con tus sacramentos, asístenos en el trabajo de nuestras manos, y pues en ti vivimos, nos movemos y existimos, concédenos que, por la bendición otorgada a las semillas de la tierra, nos alimentemos de cosechas abundantes. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Sábado 15 de noviembre:

Misa votiva de la bienaventurada Virgen María, Madre del consuelo

Color verde. Misas de la bienaventurada Virgen María n° 41.

Lecturas de feria. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy nos unimos en torno al altar para honrar a la bienaventurada Virgen María, Madre del Consuelo. Ella, que permaneció fiel junto a la cruz de su Hijo, comprende nuestras penas y nos acompaña en el camino de la vida, ofreciéndonos su ternura y su intercesión maternal.

Pidamos en esta Eucaristía que María nos ayude a encontrar en Cristo la verdadera fuente de consuelo y esperanza, y que sepamos también ser instrumentos de alivio y paz para los que sufren.

Con esta confianza filial, iniciemos la celebración de los sagrados misterios pidiendo humildemente perdón a Dios por nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Oh Dios, que por medio de santa María, enviaste el consuelo a tu pueblo, Jesucristo, nuestro Señor, concédenos, por intercesión de la Virgen, estar llenos de todo consuelo para que podamos consolar a nuestros hermanos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos a Dios, que ha hecho de su pueblo un pueblo de profetas, y que espera de nosotros una oración perseverante.

1. Por la Iglesia; para que, al igual que los profetas, no se canse de anunciar la verdad, aunque no sea escuchada. Roguemos al Señor.
2. Por los que se preparan para el sacerdocio y la vida religiosa; para que su oración sea incesante, perseverante y confiada. Roguemos al Señor.
3. Por los que gobiernan; para que, como un pueblo nuevo, caminen por la senda de la justicia y la verdad. Roguemos al Señor.
4. Por nuestros hermanos difuntos; para que la justicia los purifique de todo mal y sean asociados a la comunión de los santos. Roguemos al Señor.

5. Por nosotros; para que no dejemos de orar, y que nuestra fe se mantenga firme hasta el final. Roguemos al Señor.

Señor, Dios, tú que has hecho de nosotros tu pueblo y nos has librado del pecado, escucha nuestras plegarias y concédenos la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Ofrendas: Recibe, Padre santo, la ofrenda de nuestra pobreza que te presentamos con alegría en esta memoria de la santísima Virgen, y haz que nuestra incorporación al sacrificio de Cristo sea para nosotros fuente de consuelo temporal y de salvación eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio: En verdad es justo y necesario darte gracias y ofrecerte un himno de bendición y alabanza, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

El cual, para ser consuelo del mundo, fue concebido con gozo por la siempre Virgen María, que lo engendró en sus entrañas purísimas.

Ella, junto a la cruz del Hijo, después de soportar acerbísimos dolores, fue consolada por ti con la esperanza de la resurrección.

Estando en oración con los apóstoles, pidió ardientemente y esperó confiada el Espíritu del consuelo y de la paz.

Y ahora, elevada al cielo, consuella con amor de madre a todos los que la invocan con fe, hasta que amanezca el día glorioso del Señor.

Por eso, con los ángeles y los santos cantamos tu gloria diciendo.

Antífona de comunión: Qué pregón tan glorioso para ti, María. Cantarán mientras danzan: “Todas mis fuentes están en ti”.

Poscomunión: Fortalecidos por la participación en los sacramentos pascuales, te pedimos, Señor, que cuantos hemos celebrado la memoria de la Madre de tu Hijo, demos muerte cada día en nosotros al pecado y, apoyados en la esperanza que no defrauda, manifestemos el mensaje de la resurrección. Por Jesucristo nuestro Señor.

Domingo 16 de noviembre:

DOMINGO XXXIII DEL TIEMPO ORDINARIO

Color verde. Misa y lecturas del domingo. Gloria. Credo.

Prefacio dominical X. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Como cada domingo, Jesús nos ha convocado hoy y nos ha vuelto a reunir en torno a Él, y nosotros, respondiendo a su llamada, hemos venido aquí, con nuestra vida, alegrías y dolores. Jesús está entre nosotros, y nos va a dar su palabra y su Pan de vida eterna, y hoy también nos invita a rezar por aquellos hermanos nuestros que pasan cualquier tipo de necesidad.

Dispongámonos pues, a vivir con alegría este encuentro, y en silencio, pidámosle a Dios que perdone nuestros pecados y renueve nuestros corazones con su gracia, para poder celebrar dignamente esta Eucaristía.

- Defensor de los pobres.
- Refugio de los débiles.
- Esperanza de los pecadores.

Colecta: Concédenos, Señor, Dios nuestro, alegrarnos siempre en tu servicio, porque en dedicarnos a ti, autor de todos los bienes, consiste la felicidad completa y verdadera. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos a Dios todopoderoso, para que escuche con bondad las súplicas que le presentamos y nos conceda aquello que más nos conviene.

1. Por la Iglesia; para que sea siempre fiel a las enseñanzas de Jesucristo y no se deje contaminar por doctrinas extrañas. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al ministerio sacerdotal; para que nunca falten en nuestra Iglesia diocesana quienes dejen todo en la vida para entregarse por entero al servicio de Cristo en los hermanos, especialmente en los más pobres y necesitados. Roguemos al Señor.
3. Por las autoridades de todo el mundo; para que hagan posible que a nadie le falte un trabajo digno con el que ganarse honradamente el pan. Roguemos al Señor.
4. Por los que sufren persecución por el nombre de Cristo; para que sean valientes y perseverantes en su testimonio de fe. Roguemos al Señor.

5. Por todos nosotros; para que honremos el nombre del Señor que llega para regir la tierra con justicia y rectitud. Roguemos al Señor.

Oh Dios, principio y fin de todas las cosas, que reúnes a toda la humanidad en el templo vivo de tu Hijo; atiende nuestras súplicas y haz que a través de los acontecimientos, felices y tristes, de este mundo, tengamos fija la esperanza de tu reino, con la certeza que con nuestra paciencia poseeremos la vida eterna. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, después de recibir el don sagrado del sacramento, te pedimos humildemente que nos haga crecer en el amor lo que tu Hijo nos mandó realizar en memoria suya. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Que os bendiga Dios con toda clase de bendiciones celestiales y os haga siempre santos y puros en su presencia.
- Derrame con abundancia sobre vosotros las riquezas de su gloria; y os instruya con la palabra de la verdad.
- Él os enseñe el evangelio de la salvación, y os enriquezca sin cesar con la caridad fraterna.
- Y la bendición de Dios todopoderoso....

Lunes 17 de noviembre:

Santa Isabel de Hungría. MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Colecta propia; resto de la semana XXVI. Lecturas de feria.

Prefacio I de los santos. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al comenzar la celebración de los sagrados misterios en el día en que veneramos la memoria de santa Isabel de Hungría, quien fue, por la santidad de su vida, un ejemplo de madre, esposa y reina, abramos nuestro corazón para que Jesucristo entre en nosotros y aumente nuestra fe, esperanza y caridad; y ante Él, reconozcamos nuestra pobreza y debilidad, y pidámosle perdón por nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Oh, Dios, que concediste a santa Isabel de Hungría reconocer y venerar a Cristo en los pobres, concédenos, por su intercesión, servir con amor infatigable a los indigentes y a los atribulados. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, con la misma fe que tuvo el ciego de Jericó, clamemos por las necesidades de la Iglesia y del mundo.

1. Por la Iglesia; para que se mantenga firme en la fe y en los mandamientos, a pesar de las persecuciones. Roguemos al Señor.
2. Por todos aquellos que reciben una llamada a la vida consagrada; para que su fidelidad a la fe sea inquebrantable en medio de las pruebas. Roguemos al Señor.
3. Por los que gobiernan; para que no impongan leyes que contradicen la voluntad de Dios, y por la libertad religiosa en todo el mundo. Roguemos al Señor.
4. Por nuestros hermanos difuntos; para que, purificados de sus pecados, sean conducidos a la luz eterna. Roguemos al Señor.

5. Por nosotros; para que aprendamos de santa Isabel de Hungría a descubrir a Cristo en el rostro de nuestros hermanos enfermos y necesitados. Roguemos al Señor.

Padre de bondad, escucha nuestras súplicas y concédenos lo que te pedimos por tu infinita misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Que esta Eucaristía, Señor, renueve nuestro cuerpo y nuestro espíritu, para que participemos de la herencia gloriosa de tu Hijo, cuya muerte hemos anunciado y compartido. Por Jesucristo nuestro Señor.

Martes 18 de noviembre:

La Dedicación de las Basílicas de los Apóstoles San Pedro y San Pablo

Color blanco. Misa propia y lecturas de feria.

Prefacio I de los santos Apóstoles. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, para prepararnos dignamente a la celebración de estos sagrados misterios, en los que vamos a recordar el aniversario de la dedicación de las basílica mayores de San Pedro y de San Pablo de Roma, examinemos nuestra conciencia en unos momentos de silencio, y pidamos humildemente perdón por nuestros pecados al Señor, que ha nombrado príncipes de su pueblo por toda la tierra a los Santos Apóstoles Pedro y Pablo.

Yo confieso...

Colecta: Defiende a tu Iglesia, Señor, con la protección de los apóstoles, para que habiendo recibido por ellos las primicias del conocimiento divino, consiga aumento de gracia hasta el fin de los tiempos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Con la confianza de que el Hijo del hombre ha venido a buscar y a salvar lo que estaba perdido, oremos a Dios, nuestro Padre.

1. Por la Iglesia; para que imite la valentía de Eleazar en la defensa de la fe, sin temor a las consecuencias. Roguemos al Señor.
2. Por aquellos que tienen una vocación de servicio; para que su testimonio de vida sea auténtico y valiente. Roguemos al Señor.
3. Por los que tienen poder; para que actúen con justicia y no con arbitrariedad, y para que valoren la vida y la conciencia por encima de todo. Roguemos al Señor.
4. Por nuestros hermanos difuntos; para que la valentía con la que murieron los mártires sea un ejemplo para ellos, y para que sean contados entre los justos. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros; para que, al igual que Zaqueo, nos demos prisa en acoger en nuestra casa a Cristo. Roguemos al Señor.

Atiende, Señor, las súplicas que te dirigimos con fe. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Por la Iglesia; para que Dios la conserve firme ante las dificultades y ataques que recibe, y la haga ser signo de su amor y misericordia que sólo quiere la salvación de los hombres. Roguemos al Señor.

Poscomunión: Señor, haz que tu pueblo, alimentado con el pan celestial, se llene de alegría al conmemorar a tus santos apóstoles Pedro y Pablo, bajo cuya protección quisiste gobernarlo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Miércoles 19 de noviembre:

Misa de difuntos

Color morado o negro. Misas de difuntos III/B-5.

Lecturas de feria.

Prefacio I de difuntos. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al comenzar la celebración de la Eucaristía, en la que vamos a pedir al Señor que purifique las almas de nuestros hermanos difuntos, las acoja en su Reino y nos conceda a nosotros vivir con fe y esperanza, hasta reunirnos un día con ellos en la casa del Padre, dispongamos nuestros corazones para participar dignamente en este sagrado sacrificio pidiendo humildemente perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú, que eres la resurrección de los que murieron en ti.
- Tú, que eres el retorno glorioso para tus siervos fieles.
- Tú, que eres el Señor que nos pide cuentas y nos premia.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, Señor de vivos y muerto, que derramas sobre todos tu misericordia, humildemente te suplicamos que aquellos por quienes oramos, consigan, en tu bondadosa clemencia, el perdón de sus pecados, y, felices, gocen contigo alabándote siempre. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, con la certeza de que la resurrección nos espera, presentemos nuestras peticiones.

1. Por la Iglesia; para que sea un ejemplo de perseverancia en la fe, incluso en medio de las pruebas. Roguemos al Señor.
2. Por aquellos que reciben una llamada a una vocación especial; para que su fe se mantenga firme, sabiendo que el Creador da un nuevo aliento a la vida. Roguemos al Señor.
3. Por los que han recibido grandes dones; para que los hagan fructificar por el bien de la sociedad y por el Reino de los Cielos. Roguemos al Señor.

4. Por nuestros hermanos difuntos; para que reciban la promesa de la resurrección y se les perdonen las faltas que hayan cometido. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros; para que, en medio de la persecución, nuestra alma se mantenga firme, y demos testimonio de nuestra fe. Roguemos al Señor.

Señor, escucha nuestras plegarias, y por el poder de tu Espíritu, hazlas fructificar. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Escucha, oh Dios, a tus hijos que han sido alimentados con el sacramento de salvación y, ya que has resucitado de entre los muertos a Cristo tu Unigénito por el Espíritu Santo, concede a tus fieles la alegría de la vida inmortal. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 20 de noviembre:

Misa de difuntos

Color morado o negro. Misas de difuntos III/B-6.

Lecturas de feria.

Prefacio II de difuntos. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Nos reunimos hoy para celebrar la Eucaristía en sufragio de todos nuestros hermanos difuntos. Con fe y esperanza cristiana, queremos encomendar al Señor a quienes nos han precedido en el camino de la vida, confiando en la misericordia del Señor que nos promete la resurrección y la vida eterna.

Dispongámonos, pues, a celebrar estos sagrados misterios, pidiendo humildemente perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú, que eres el Dios que da la vida a quienes te honran en la muerte.
- Tú, que eres el Señor que se entristece por quienes se pierden.
- Tú, que eres la paz que se ofrece a quienes la acogen.

Colecta: Te pedimos, Señor, que concedas la misericordia perpetua a tus siervos difuntos, para que les aproveche eternamente lo que en ti esperaron y creyeron. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Con el corazón conmovido por el llanto de Cristo por Jerusalén, oremos al Padre.

1. Por la Iglesia; para que sea siempre un templo de oración y paz, no un lugar de división o pecado. Roguemos al Señor.
2. Por los que tienen una vocación particular de servicio; para que su vida sea como un templo purificado, agradable a los ojos de Dios. Roguemos al Señor.
3. Por los pueblos y sus gobernantes; para que busquen siempre la paz en lugar de la guerra, y dejen de derramar sangre inocente. Roguemos al Señor.
4. Por nuestros hermanos difuntos; para que sean purificados de todo lo que no es digno del cielo, y puedan contemplar tu rostro. Roguemos al Señor.

5. Por nosotros; para que sepamos valorar los dones que nos ha concedido y los usemos para su gloria. Roguemos al Señor.

Oh, Padre, te rogamos que nos concedas la verdadera paz, que el mundo no nos puede dar. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Te pedimos, Señor, que tus siervos y cuantos descansan en Cristo participen en la luz eterna, ya que, mientras vivieron en este mundo, recibieron tu sacramento. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Viernes 21 de noviembre:

La Presentación de la Virgen María. MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Colecta propia; resto del común 6 de la bienaventurada Virgen María. Lecturas de feria. Prefacio I de Santa María Virgen. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: En Jerusalén tuvo lugar tal día como hoy la dedicación de la basílica de Santa María la Nueva, construida en la colina de Sion ante la explanada del Templo. Las Iglesias cristianas de Oriente vincularon la dedicación de aquella basílica con una historia que se narra en los escritos apócrifos antiguos sobre la presentación de María en el Templo, según la costumbre judía. De todo ello surgió esta memoria, símbolo de la entrega total de María al Señor, quien es modelo de quienes han consagrado toda su vida al amor de Dios.

Pongámonos, pues, en presencia de Dios al comenzar la Eucaristía y, por la intercesión de Santa María, la Virgen, refugio de pecadores, pidámosle perdón por nuestras faltas y pecados.

Yo confieso...

Colecta: Concédenos, Señor, a cuantos hoy honramos la gloriosa memoria de la santísima Virgen María, por su intercesión, participar, como ella de la plenitud de tu gracia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, con la misma alegría que experimentó el pueblo de Jerusalén en la dedicación del templo, oremos a Dios que nos ha liberado de nuestros enemigos.

1. Por la Iglesia; para que purifique su corazón, que es el verdadero templo de Dios, y sea una casa de oración para todos los pueblos. Roguemos al Señor.
2. Por los jóvenes; para que como María permanezcan disponibles a la voluntad de Dios. Roguemos al Señor.
3. Por los que tienen el poder; para que, con su autoridad, defiendan el derecho de sus pueblos a adorar a Dios con libertad. Roguemos al Señor.

4. Por nuestros hermanos difuntos; para que, purificados de todo lo que los separa de Dios, sean acogidos en la asamblea de los santos. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros; para que nos apartemos de todo lo que ensucia nuestra alma y nos dediquemos a la oración. Roguemos al Señor.

Señor, Dios, tú que nos has librado de nuestros enemigos, escucha nuestras plegarias y concédenos la gracia de un corazón puro. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Robustecidos con el alimento celestial, haz, Señor, que te sirvamos con una vida santa, a ejemplo de santa María, la Virgen, y que con ella proclamemos tu grandeza con sinceras alabanzas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Sábado 22 de noviembre:

Santa Cecilia, virgen y mártir. MEMORIA OBLIGATORIA

Color rojo. Colecta propia; resto de la semana .Lecturas de feria.

Prefacio I de los santos mártires. Plegaria Eucarística II..

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al celebrar hoy la memoria de la virgen y mártir santa Cecilia, que derramó su sangre por amor a Cristo y se alegra con Él para siempre en la gloria, comencemos la celebración de los sagrados misterios abandonando nuestra antigua vida de pecado y, con el deseo de convertirnos al Señor, pidámosle perdón por nuestros pecados y dejemos que haga nacer la vida nueva en nosotros.

Yo confieso...

Colecta: Oh, Dios, que nos alegras cada año con la celebración de santa Cecilia, concédenos imitar los ejemplos que piadosamente hemos recibido de tu sierva, y que proclaman las maravillas de Cristo, tu Hijo, en sus servidores. Por nuestro Señor Jesucristo.

Acto penitencial: Con la confianza de que los que mueren por Dios vivirán para siempre, oremos al Padre.

1. Por la Iglesia; para que no se canse de anunciar la verdad de la resurrección de Cristo, que es el fundamento de nuestra fe. Roguemos al Señor.
2. Por los que se preparan para el sacerdocio y la vida religiosa; para que no tengan miedo a la muerte, sino que vivan con la esperanza de la resurrección. Roguemos al Señor.
3. Por los que gobiernan; para que busquen la verdad y no se dejen llevar por el engaño, y que entiendan que la vida es un don sagrado que no tiene fin. Roguemos al Señor.
4. Por todos los que consagran su vida a la música y recuerdan hoy a Santa Cecilia; para que descubran en el arte una manera de alabar a Dios y de cantar sus maravillas. Roguemos al Señor.

5. Por nosotros; para que no dejemos de clamar por justicia, y que nuestra fe se mantenga firme hasta el final. Roguemos al Señor.

Señor, Dios, tú que has hecho de nosotros tu pueblo y nos has librado del pecado, escucha nuestras plegarias y concédenos la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 23 de noviembre:

SOLEMNIDAD DE JESUCRISTO, REY DEL UNIVERSO

Color blanco. Misa y lecturas de la solemnidad. Gloria. Credo.

Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy, solemnidad de Cristo Rey, proclamamos a Cristo Dueño y Señor del Universo, Creador de todas las cosas, Redentor de la humanidad al precio de su Sangre, Pastor de los hombres y Juez de vivos y muertos.

Dispongámonos, pues, a contemplar y vivir el misterio de Cristo en la plenitud de su obra redentora, vencedor de todo principado, fuerza y poder, y reconociendo que la misericordia y el perdón adornan a nuestro Rey, comencemos la celebración de los sagrados misterios pidiendo, con humildad y confianza, perdón por nuestros pecados.

- Imagen de Dios invisible, primogénito de toda criatura.
- Hijo amado del Padre, por cuya sangre hemos recibido el perdón de los pecados.
- Rey y Salvador, nuestra paz y reconciliación.

Gloria cantado.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, que quisiste recapitular todas las cosas en tu Hijo muy amado, Rey del Universo, haz que la creación entera, liberada de la esclavitud, sirva a tu majestad y te glorifique sin fin. Él, que vive y reina contigo.

Oración de los fieles: Presentemos, hermanos, a Dios Padre Omnipotente, las necesidades de la Iglesia y del mundo entero por mediación de Jesucristo, Rey del universo, suplicándole insistentemente que venga a nosotros tu reino.

1. Para que Cristo, cabeza del cuerpo de la Iglesia, asista y proteja a los pastores de su pueblo, la nueva Jerusalén. Roguemos al Señor.

2. Para que Cristo, el Señor, mueva el corazón de los jóvenes a seguirle en el ministerio sacerdotal y en la vida consagrada. Roguemos al Señor.
3. Para que Cristo, Rey de las naciones, reconcilie consigo todos los seres del cielo y la tierra, haciendo la paz por la sangre de su cruz. Roguemos al Señor.
4. Para que Cristo, primogénito de entre los muertos, lleve consigo al Paraíso las almas de todos los fieles difuntos. Roguemos al Señor.
5. Para que Cristo, por cuya sangre hemos recibido la redención, nos haga participar de la herencia del pueblo santo en la luz. Roguemos al Señor.

Oh Dios Padre, que nos has llamado a reinar contigo en la justicia y el amor; atiende nuestra oración y líbranos del poder de las tinieblas, para que caminemos sobre las huellas de tu Hijo, y como Él, demos nuestra vida por amor a los hermanos, con la certeza de compartir su gloria en el cielo. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Después de recibir el alimento de la inmortalidad, te pedimos, Señor, que, quienes nos gloriamos de obedecer los mandatos de Cristo, Rey del Universo, podamos vivir eternamente con él en el reino del cielo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Bendición solemne:

- El Dios de la paz, que hizo retornar de entre los muertos al gran pastor de la ovejas Jesús, Señor nuestro, en virtud de la Sangre de la alianza eterna, os confirme en todo bien para que cumpláis su voluntad, realizando en vosotros lo que es de su agrado.
- Él os consagre totalmente, y que todo vuestro espíritu, alma y cuerpo, sea custodiado sin reproche hasta la venida de nuestro Señor Jesucristo.
- Él, que os ha llamado en Cristo a su eterna gloria, os afiance y os conserve fuertes y constantes en la fe.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Lunes 24 de noviembre:

San Andrés Dung-Lac, y compañeros, mártires.

MEMORIA OBLIGATORIA

Color rojo. Colecta propia. Lecturas de feria.

Prefacio II de los santos mártires. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Como cada día, Jesús nos ha vuelto a convocar hoy en torno a su mesa, donde nos acoge, porque quiere darnos vida y hacernos sentir su amor. Y hoy nos invita a fijarnos en el ejemplo de los santos mártires del Vietnam, entre los que destaca san Andrés Dung-Lac, sacerdote y catequista, que fue encarcelado repetidas veces, y sus compañeros, formado por noventa y cinco vietnamitas, once dominicos españoles y diez franceses, quienes prefirieron la muerte antes que abandonar la fe cristiana.

Demos comienzo, pues, a la celebración de la Eucaristía, pidiendo perdón a Dios por nuestros pecados y por todo aquello que nos aleja de la voluntad de Dios.

Yo confieso...

Colecta: Oh, Dios, fuente y origen de toda paternidad, tú hiciste que los santos mártires Andrés y sus compañeros fueran fieles a la cruz de Cristo hasta el derramamiento de su sangre, concédenos, por su intercesión, difundir tu amor entre nuestros hermanos y que nos llamemos y seamos de verdad hijos tuyos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, con la humildad de la viuda del evangelio, que dio todo lo que tenía, oremos por las necesidades de la Iglesia y del mundo.

1. Por la Iglesia; para que imite la sabiduría y la fidelidad de Daniel, viviendo sin contaminarse con las impurezas de este mundo. Roguemos al Señor.
2. Por aquellos que reciben una llamada a la vida consagrada; para que tengan la generosidad de darlo todo sin esperar nada a cambio. Roguemos al Señor.

3. Por los que tienen el poder; para que su autoridad se base en la justicia y el temor sagrado, y no en la soberbia y la ambición. Roguemos al Señor.
4. Por nuestros hermanos difuntos; para que sean purificados de sus pecados y disfruten de la paz eterna. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros; para que sepamos dar con generosidad, sin quedarnos con nada para nosotros. Roguemos al Señor.

Padre de bondad, escucha nuestras súplicas y concédenos lo que te pedimos por tu infinita misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Alimentados con un mismo pan en la conmemoración de los santos mártires, te pedimos humildemente, Señor, que nos mantengamos unidos en tu amor y merezcamos alcanzar el premio eterno a la perseverancia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Martes 25 de noviembre:

Misa para pedir la gracia de una buena muerte

Color verde. Misas por diversas necesidades n° 47. Lecturas de feria.

Plegaria Eucarística para diversas circunstancias IV.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy vamos a ofrecer al Señor la celebración de la Eucaristía para que nos conceda la gracia de una buena muerte a cada uno de nosotros, cuando nos llegue la hora de pasar de este mundo a su presencia.

Y para celebrar dignamente estos sagrados misterios, pidamos humildemente perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú que entregaste tu vida para salvarnos.
- Tú que no quieres que ninguno se pierda.
- Tú que nos tienes preparada una casa en el cielo.

Colecta: Oh Dios, que nos has creado a imagen tuya y has querido que tu Hijo se sometiera a la muerte por nosotros, concédenos vivir siempre vigilantes en la oración, para que podamos salir sin pecado de este mundo y descansar con alegría en el regazo de tu misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, con la humildad de la viuda del evangelio, que dio todo lo que tenía, oremos por las necesidades de la Iglesia y del mundo.

1. Por la Iglesia; para que imite la sabiduría y la fidelidad de Daniel, viviendo sin contaminarse con las impurezas de este mundo. Roguemos al Señor.
2. Por aquellos que reciben una llamada a la vida consagrada; para que tengan la generosidad de darlo todo sin esperar nada a cambio. Roguemos al Señor.
3. Por los que tienen el poder; para que su autoridad se base en la justicia y el temor sagrado, y no en la soberbia y la ambición. Roguemos al Señor.

4. Por nuestros hermanos difuntos; para que sean purificados de sus pecados y disfruten de la paz eterna. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros; para que nuestra vida sea una continua preparación para el encuentro definitivo con Dios. Roguemos al Señor.

Padre de bondad, escucha nuestras súplicas y concédenos lo que te pedimos por tu infinita misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Después de recibir en estos misterios la prenda de la inmortalidad, te suplicamos, Señor, el auxilio de tu amor en el momento de nuestra muerte, para que, superados los ataques del enemigo, seamos renovados en el seno de tu gloria eterna. Por Jesucristo nuestro Señor.

Miércoles 26 de noviembre:

Misa de difuntos

Color morado o negro. Misas de difuntos III/B-7.

Lecturas de feria.

Prefacio III de difuntos. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Nos reunimos hoy para recordar y orar por todos nuestros hermanos difuntos. Confiamos en el Señor, que es compasivo y lleno de misericordia, y creemos firmemente en su promesa de vida eterna. Que esta Eucaristía fortalezca nuestra fe y renueve nuestra esperanza en Cristo resucitado, que venció la muerte y nos abre el camino hacia la vida sin fin.

Con este espíritu de fe, iniciemos la celebración de los sagrados misterios pidiendo humildemente perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú, que eres el juez justo que juzga a los vivos y a los muertos.
- Tú, que das la sabiduría para que nuestros hermanos persistan hasta el final.
- Tú, que eres nuestra salvación en medio de la persecución.

Colecta: Muéstrate propicio, Señor, con tus siervos difuntos, a quienes purificaste en la fuente de la regeneración, y concédeles alcanzar la bienaventuranza de la vida celestial. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, con la seguridad de que la perseverancia en la fe nos salvará, presentemos nuestras peticiones.

1. Por la Iglesia; para que sea un ejemplo de perseverancia en la fe, incluso en medio de las pruebas y las persecuciones. Roguemos al Señor.
2. Por aquellos que reciben una llamada a una vocación especial; para que su fe se mantenga firme, sabiendo que la vida no se obtiene por caprichos humanos. Roguemos al Señor.
3. Por los que sufren a causa de su fe; para que no tengan miedo a dar testimonio de la verdad, y perseveren hasta el final. Roguemos al Señor.

4. Por nuestros hermanos difuntos; para que sus nombres no sean borrados del libro de la vida, y se les perdonen las faltas que hayan cometido. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros; para que, en medio de la persecución, nuestra alma se mantenga firme, y demos testimonio de nuestra fe. Roguemos al Señor.

Señor, escucha nuestras plegarias, y por el poder de tu Espíritu, hazlas fructificar. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Después de recibir los sacramentos del cielo, Señor, invocamos humildemente tu clemencia, para que, por este don, tus siervos obtengan el perdón de sus pecados, entren en tu reino y merezcan alabarte eternamente. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 27 de noviembre:

Misa de difuntos

Color morado o negro. Misas de difuntos III/B-8.

Lecturas de feria.

Prefacio V de difuntos. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Nos reunimos en esta celebración para orar por todos nuestros hermanos difuntos. Encomendamos sus almas al amor misericordioso del Padre y renovamos nuestra esperanza en Cristo resucitado, que nos promete la vida eterna. Con fe y confianza, iniciemos, pues, esta Eucaristía, signo de comunión entre los que peregrinamos en la tierra y los que ya descansan en el Señor.

- Tú, que eres el protector de los que confían en ti.
- Tú, que nos libras del poder de la muerte y del abismo.
- Tú, que eres la liberación de quienes te esperan con fe.

Colecta: Te encomendamos, Señor, a tus siervos difuntos, para que, muertos en este mundo, vivan para ti, y que tu inmenso amor misericordioso perdone los pecados que cometieron, por fragilidad humana, en su peregrinar por la tierra. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Con el corazón conmovido por la caída de los ídolos de este mundo, oremos al Padre.

1. Por la Iglesia; para que se aparte de todo lo que es mundano y se dedique a la oración y la alabanza. Roguemos al Señor.
2. Por los que tienen una vocación particular de servicio; para que sean valientes y libres ante los ídolos de este mundo, y se mantengan fieles a su llamado. Roguemos al Señor.
3. Por los pueblos y sus gobernantes; para que busquen siempre la paz en lugar de la guerra, y dejen de derramar sangre inocente. Roguemos al Señor.
4. Por nuestros hermanos difuntos; para que sean purificados de todo lo que no es digno del cielo, y puedan contemplar el rostro de Dios. Roguemos al Señor.

5. Por nosotros; para que, al ver las señales de la venida de Cristo, levantemos la cabeza, sabiendo que se acerca nuestra liberación. Roguemos al Señor.

Oh, Padre, te rogamos que nos concedas la verdadera paz, que el mundo no nos puede dar. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Te pedimos, Dios todopoderoso, que, por la eficacia de este sacramento, concedas a tus siervos difuntos participar de la eterna bienaventuranza en la asamblea de los justos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Viernes 28 de noviembre:

Misa de difuntos

Misa por los hermanos, parientes y bienhechores difuntos

Color morado o negro. Misas de difuntos IV/11.

Lecturas de feria.

Prefacio IV de difuntos. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Siguiendo la piadosa y venerable costumbre de la Iglesia de rezar por las almas del purgatorio, ofrecemos hoy a Dios nuestro Señor el Sacrificio de la Eucaristía por el eterno descanso de los fieles difuntos, pidiendo de un modo especial por nuestros familiares y amigos que ya no están en este mundo, para que gocen todos ellos de la luz y de la felicidad que no tienen fin.

Y para celebrar dignamente estos sagrados misterios, pidamos perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú que lloraste ante la tumba de Lázaro.
- Tú que resucitaste al hijo de la viuda de Naim.
- Tú que eres la vida y la esperanza de los que creen en Ti.

Colecta: Oh Dios, que concedes el perdón de los pecados y quieres la salvación de los hombres, invocamos tu clemencia por intercesión de santa María, la Virgen, y de todos los santos, para que concedas a los hermanos, parientes y bienhechores de nuestra comunidad que han salido ya de este mundo, llegar a la asamblea de la eterna bienaventuranza. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, con la alegría de saber que el reino eterno se acerca, oremos a Dios.

1. Por la Iglesia; para que se purifique de todo lo que es del mundo, y sea un cielo nuevo y una tierra nueva. Roguemos al Señor.
2. Por los que tienen una vocación especial; para que trabajen por el Reino de los Cielos, sabiendo que la palabra de Dios no pasará. Roguemos al Señor.

3. Por la sociedad; para que, en sus juicios, actúe con justicia, y no se deje llevar por la avaricia y el engaño. Roguemos al Señor.
4. Por nuestros hermanos difuntos; para que, al final de su vida, sean acogidos en las moradas eternas, libres de todo pecado. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros; para que caminemos en la verdad, y nuestra alma no se apegue a los bienes de este mundo. Roguemos al Señor.

Señor, escucha nuestras plegarias, y concédenos la gracia de caminar siempre en la verdad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Dios omnipotente y misericordioso, concédenos que las almas de nuestros hermanos, parientes y bienhechores, por quienes hemos ofrecido a tu majestad este sacrificio de alabanza, purificadas de todo pecado por la fuerza de este sacramento, alcancen, por tu misericordia, la felicidad de la luz perpetua. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Sábado 29 de noviembre:

Misa votiva de la bienaventurada Virgen María

La Virgen María, puerta del cielo

Color verde. Misas de la bienaventurada Virgen María n° 46.

Lecturas de feria. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy, último día del año litúrgico, vamos a venerar a la Santísima Virgen María, Puerta del paraíso, que al devolver a Dios al mundo, nos abre el acceso al cielo, y sigue guiándonos hacia su Hijo y acompañándonos en nuestro peregrinar hacia la patria eterna.

Pidamos, pues, en esta Eucaristía que María nos ayude a mantener firme la esperanza de la vida eterna en el cielo y a vivir con el corazón abierto a la gracia de Dios.

Así pues, con fe y alegría filial, iniciemos la celebración de los sagrados misterios pidiendo humildemente perdón al Señor por nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Oh Dios, que en tu bondad has hecho a tu Hijo puerta de salvación y de vida, concédenos, por la acción previsorá de la Virgen María, permanecer fieles en el amor de Cristo y que se nos abran las puertas de la Jerusalén celeste. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Con la confianza de que el Hijo del hombre está a punto de venir, oremos al Padre.

1. Por la Iglesia; para que sea una comunidad que acoge a los que se han apartado del camino y trabaja por su salvación. Roguemos al Señor.
2. Por los que tienen una vocación especial; para que vivan con sobriedad y no se dejen llevar por las preocupaciones de este mundo. Roguemos al Señor.

3. Por los que sufren a causa de la injusticia; para que no dejen de clamar por justicia, y que tu auxilio no se haga esperar. Roguemos al Señor.
4. Por nuestros hermanos difuntos; para que la justicia que nos das sea su única riqueza, y su fe los lleve al cielo. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros; para que seamos perseverantes en la oración, y nos mantengamos en pie ante el Hijo del hombre. Roguemos al Señor.

Escucha, Padre, las oraciones de tus hijos, y concédenos lo que te pedimos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Ofrendas: Te ofrecemos, Señor, este sacramento de unidad y de paz, celebrando la gloriosa memoria de la Virgen María, puerta luminosa de la vida, por la que apareció la salvación del mundo, Jesucristo, nuestro Señor. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Prefacio: En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias, Padre santo, siempre y en todo lugar, y proclamar tu grandeza en esta celebración en honor de la Virgen María.

Ella es la Virgen Madre, representada por la puerta oriental del templo: por ella pasó el Señor, para Él solo se abrió y permaneció intacta.

Ella es la Virgen humilde, que nos abrió por su fe la puerta de la vida eterna que Eva había cerrado por su incredulidad.

Ella es la Virgen suplicante, que intercede continuamente por los pecadores, para que se conviertan a su Hijo, fuente perenne de gracia y puerta del perdón siempre abierta.

Por él, los ángeles y los arcángeles te adoran eternamente, gozosos en tu presencia. Permítenos unirnos a sus voces proclamando tu alabanza.

Antífona de comunión: Dichosa eres, Virgen María, puerta luminosa del cielo; por ti apareció Cristo, luz del mundo.

Poscomunión: Animados, Señor, por los sacramentos y por el gozo del Espíritu, te pedimos, por intercesión de la bienaventurada Virgen, de quien recibimos al Salvador del mundo, que desciendan sobre nosotros los dones de tu gracia y se nos abran las puertas del cielo. Por Jesucristo nuestro Señor.